1711

Teresa de Jesús

*

COPIA

DE LA CARTA DE EDIFICACION, que escrive la Madre Priora de las Carmelitas Descalzas de Sevilla à las demàs Superioras de los Conventos de esta Provincia de Andaluzia, en la muerte de la Madre Teresa de Jesvs, en 20. de Diciembre de 1711.

JESVS,
MARIA, Y JOSEPH,

SEan en el alma de V.R. Madre nuestra Priora, y muy de mi estimacion, pongo en noticia de V. R. el gran dolor, y quebranto, con que nos hallamos en esta Santa Comunidad, por la acelerada muerte, y por mejor dezir transito feliz de mi charissima Madre Supriora Theresa de Jesvs, que el dia 20. del corriente, aviendo estado en Capitulo, y Horas, y sin novedad especial en sus achaques, à cosa de las ocho, nos la arrebatô N. Señor con vna aplopegia, en pocó mas de media hora, que apenas pudo recibir el Santo Oleo. El susto, y pasmo que esta fatalidad (à lo humano) nos ha causado, dexo â la consideracion de V. R. por passar à referir algo de las muchas virtudes de nuestra santa Difunta, que fueron grandes, y muy singulares los favores que recibiò de N. Señor desde niña, aun siendo seglar, siendo la primera merced que se le hizo admitirla por hija de la Virgen N. Señora. Luego que entrò Religiosa, que fue à los 16. años de su edad, la diô N. Señor grande afecto al santo exercicio de la oracion, en que andaba tan embebida, que necesitaba la Maestra divertirla, para que no se traspusiesse. Luego que professô immediatamente la empezô N. Señor à exercitar en enfermedades gravissimas, y raras, muchas de las quales padeciô por Animas

mas del Purgatorio, que queria N. Señor aliviar por este medio, y assi la daba â entender gustaba se ofreciesse â ello, como lo hizo varias vezes, y assi fue vn purgatorio su vida, y padeciò con gran sufrimiento, è invencible paciencia, y silencio. Que en estas virtudes hizo grande empleo, y en la del amor de Dios le tenia tan grande, que se abrasaba su corazon, y dezia vivir martir de amor, por los ardientes deseos de vèr à Dios N. Señor. Era este amor tan tierno, quanto agudo, y assi se deshazia en lagrimas, por las quales mereciô salieſſen muchas Almas del Purgatorio. Andaba à temporadas tan absorta, que le era grave tormento el trato de las criaturas. Dabale N. Señor muchos avisos para los Prelados, y otras personas, que le costaba mucho darlos. Fue tanto lo que Dios comunicô à su alma, que se hallaba como anegada, y hizo con su Magestad grande instancia, para que no salieſſe à demostraciones exteriores los favores que le hazia, y se lo concediô. Andaba tan posseida de su Magestad, que muchas vezes le rendia las fuerzas: y vna temporada padeciò mucho por esta causa, por darle vnos accidentes, que le quitaban los pulsos, y passô por enfermedad natural, lo que era solo amor de Dios. Previnola en otra para padecer con grandes cariños, y como solicitando su amistad, y diôle vn dia vn fuerte ahogo, de que resultò vn extraordinario padecer, en que estuvo quarenta dias sin comer, y diez sin beber; y solo passaba el Santissimo Sacramento, con que se mantenia la vida. En esta ocasion le atormentaron mucho los demonios visiblemente: le dieron varios parasismos, y estuvo yà cantado el Credo, teniendola todas por difunta, y su cuerpo estaba cadaverico, que assi lo dezia el Medico: y desde este tiempo padeciò muchos tormentos de los demonios, visiones de ellos, que la querian impedir entrar en la Celda, y amenazaban quando la veìan afligida. En vna ocasion que lo estaba mucho, le apareciô Santa Inès, y le dixo no se afligiesse, que Dios le preparaba corona de Virgen, y Martir. Tenia muchas visitas de nuestra Santa Madre, nuestro Padre Señor S. Joseph, y otros Santos. Los nombrados le tenian ofrecido su assistencia en la hora de la muerte: continuamente suspiraba por ella, y vèr à

Dios,

Dios,y en esta dilacion tenia su mayor pàdecer. Este año pas-sado le diô otra enfermedad, cõplicandose todas las que avia padecido, y asimismo la acometiò el demonio, apareciendo-sele,y diziendo ser suya,porque era proprietaria, y es el caso, que hazia algunas curiosidades, y tenia (con licencia) algu-nas cosillas de plata,y seda guardadas para este fin, y el demo-nio le arguìa con esto, como si fuera vna gran falta de pobre-za,y propriedad; con que se despossèyò de todo, y lo entregò à la Prelada, y no bolviò à hazer mas curiosidades. Fue muy humilde,mortificada, y obediente, y enemiga de dar que ha-zer; y assi procuraba passar à solas quanto podia sus males, y dolores,que eran continuos. No le quedô diente,ni muela en la boca, que todas se las sacaron â hierro, por los grandes, y fuertes corrimientos; con que aunque siempre fue poquissimo lo que comia por la debilidad del estomago, con la falta de la dentadura era mucho menos, que no sè como se sustentaba. El sueño poquissimo, lo vno por sus achaques,y lo mas por el empleo de oracion. Fue observantissima,y continua en el Co-ro,y Tribuna; alli era la convalecencia de sus enfermedades, y su descanso. Deseaba que todos se diessen à la oracion: mos-tròle en ella N Señor muchas almas en graves pecados,y esto la traìa à tiempos afligidissima,viendo tan ofendido à vn Dios que tanto amaba. Fuera muy dilatada narracion referir lo mucho que pudiera dezir de casos en todas estas materias, que vàn apuntadas con no poca priessa, y assi se quedarân para la Historia. Mas como los ojos de Dios son tan linces, ruego à V.R. se sirva de aplicar los Oficios,è Indulgencias por la Di-funta, y â mi, y â todas encomendarnos à Dios, que hemos quedado muy solas, y desconsoladas, con la falta de Madre,y Hermana tan amable,que lo era mucho en su apacible,y agra-dable trato,y condicion. Era nuestra Difunta de lo mas No-ble de Sevilla, Professa de esta Casa, edad 54. años,y de Reli-gion 38. Nuestro Señor me guarde à V. R. los años de mi deseo.

(6) T2

DC
24

G743791
24AG17